



Prólogo

La revolución en comunicaciones se encuentra en plena expansión en el mundo entero. El dinámico desarrollo y las innovaciones en la tecnología de comunicaciones están transformando nuestra vida cotidiana tanto en la manera de hacer negocios como también en la forma de aprender de nuestros niños y que nuestra atención de la salud nos es brindada.

En 1994, el Vicepresidente Al Gore nos desafió a construir una *Infraestructura Global de Información* (GII) que permitiera a todas las naciones conectarse con la “supercarretera informática”. En algunas partes del mundo, la visión de una Infraestructura Global de Información está, rápidamente, convirtiéndose en realidad. Para esos países, los progresos de la tecnología están expandiendo el potencial de los individuos, industrias y comunidades en la participación en la economía global de manera inimaginable solo unos pocos años atrás. Para muchos países desarrollados, la visión de una Infraestructura Global de Información (GII) es aún un sueño postergado. En algunas regiones de África, Asia, Europa del Este y América Latina, muchas personas aún no han realizado su primer llamado telefónico y muchas aún quedan desconectadas de la aldea global.

Queda aún una diferencia, aunque definitivamente en disminución, entre aquellos que se encuentran “conectados” y aquellos que aún no han ingresado a nuestro moderno medio de telecomunicaciones. Esta diferenciación existe, primordialmente, en las diferencias en la utilización de nuestra tecnología de telecomunicaciones entre los países más desarrollados y los países menos desarrollados. Con el objeto de eliminar estas diferencias, los países desarrollados deben reforzar su compromiso de seguir asociándose productivamente con los países menos desarrollados y proveerles asistencia en los casos en que sea necesario.

Todos nosotros, provenimos de naciones con extensas y ricas historias. Personalmente, decidí dedicarme a las telecomunicaciones a causa del ejemplo que me brindó mi padre. Cuando mi padre era un niño, soñaba con diseñar edificios. Él fue muy afortunado ya que pudo hacer realidad su sueño. Se recibió de arquitecto y diseñó edificios que contribuyeron a la hermandad entre las comunidades, especialmente la comunidad de los afroamericanos pobres. En efecto, muchos de los trabajos que llevó a cabo consistieron en la reconstrucción de comunidades destruidas por disturbios raciales durante la época del Movimiento por los Derechos Civiles en los Estados Unidos en los años sesenta. Trabajó en proyectos de viviendas familiares, centros comunales, iglesias y hospitales. Mi padre siempre creyó, que el trabajo personal debe ser un engranaje que forma parte de la construcción de comunidades que incluyan todas las nacionalidades, religiones y colores y que esto promoverá los valores que nos enriquecen como personas.



En un sentido real, todos nosotros somos arquitectos, diseñando y construyendo una dinámica comunidad internacional. Nosotros, en la Comisión, también nos encontramos envueltos en la tarea de unir a la gente, conectando a las comunidades unas con otras. Juntos podemos continuar bosquejando el diseño para esta gran economía global en la cual las personas, las comunidades y las naciones puedan participar.

Como Presidente de la Comisión Federal de Comunicaciones (FCC), he procurado garantizar que la revolución tecnológica sea amplia e inclusiva, y que los progresos notables en la industria de las telecomunicaciones beneficien a todas las personas, más allá de su nacionalidad, raza o nivel de ingresos. En este esfuerzo, fui guiado por cuatro principios básicos que según creo, tienen aplicación global, y que deben ser de particular importancia para el desarrollo de los países: (a) privatización; (b) desregulación y desarrollo de la competencia; (c) acceso universal a los servicios y tecnología de comunicaciones y (d) oportunidad para las comunidades más desfavorecidas.

Privatización, liberalización y competencia a través de los mercados de comunicaciones

Con el objeto de contribuir a una infraestructura moderna en telecomunicaciones, el capital privado se convierte en un factor significativamente necesario. La privatización, por sí misma, no es suficiente. Los monopolios, aún los privatizados, se encuentran lejos de proporcionar al público servicios eficientes, innovadores y a bajo precio. La liberalización de los mercados permite el florecimiento de la competencia atrayendo la inversión necesaria para la construcción de redes competitivas.

Desregulación acorde al desarrollo de la competencia

Aunque el gobierno no puede ya más ser considerado como proveedor de servicios de comunicación tiene, sin embargo, un papel muy importante a desempeñar. Debe promover mercados abiertos y competitivos estableciendo sistemas regulatorios independientes y promover, cuando sea posible, un ambiente libre de regulación innecesaria. A medida que la competencia se desarrolla y madura, los gobiernos pueden invertir más tiempo asegurando que los mercados operen eficientemente y menos tiempo imponiendo regulaciones. Donde existe la competencia el mercado y no el gobierno se convierte en el regulador más efectivo.

Acceso universal a los servicios de comunicaciones y a la tecnología

Las políticas a favor de la competencia llevan a expandir el acceso a las telecomunicaciones haciendo que los servicios sean de menor costo y requiriendo a las empresas competitivas dar servicios a las poblaciones que no los poseen. Sin embargo



existen claramente algunas áreas remotas y de prestación de servicio de alto costo donde la fuerza del mercado por sí sola, no da como resultado un despliegue satisfactorio de los servicios. Nosotros también, en los Estados Unidos nos enfrentamos al desafío de alcanzar la mejor manera de actuar para brindar acceso universal en algunas regiones de nuestro país. Uno de los mayores desafíos frente a las regulaciones es el de desarrollar políticas que se plasmarán en un clima de competencia global como así también contribuirán a mejorar los servicios de telecomunicaciones en dichas áreas. Desarrollar programas efectivos e innovadores de acceso universal para regiones mal cubiertas es un desafío para todos nosotros, desde los Estados Unidos a Zimbabwe, desde Bahrain a Bolivia, y de Kazakhstan a China. Con el objeto de brindar servicios accesibles en áreas remotas y de alto costo son necesarios los subsidios para compensar la diferencia entre los costos de tales servicios y los montos que los consumidores pueden afrontar. Estos esquemas de subsidios son más efectivos cuando son focalizados, explícitos y competitivamente neutrales.

Oportunidad para poblaciones insuficientemente comunicadas

Las fuerzas del mercado, por sí mismas, no siempre proveen oportunidades para los segmentos de la sociedad aislados o desfavorecidos. Por lo tanto, el gobierno debe proveer oportunidades a los diversos grupos étnicos y a las mujeres de participar en el crecimiento acelerado del mercado de las telecomunicaciones como dueños, socios y proveedores de productos y servicios de telecomunicaciones. Tales acciones deberían permitir que los beneficios de la Revolución de la Información se expandan de manera exponencial. Después de todo, los beneficios de la Era de la Información no deben ser de exclusivo dominio de los grandes negocios, los ricos o de quienes vivan en los centros urbanos.

En el transcurso de mi presidencia de la FCC, he tenido la oportunidad de participar de diálogos instructivos y productivos con mis contrapartes de África, Asia, Europa y América Latina. Fue notable, ver que muchos de nosotros reconocimos que enfrentamos desafíos similares, promoviendo, sosteniendo y expandiendo la competencia en el dinámico sector de las telecomunicaciones. Los encargados del desarrollo de políticas en los mercados recientemente privatizados, que se encuentran enfrentando numerosos y variados temas por vez primera, expresaron su interés en examinar modelos comparativos al mismo tiempo que exploran sus propias soluciones.

Creo que es considerablemente valioso establecer un sistema regulatorio independiente para tener una visión general de la transición del sistema monopólico al mercado competitivo y creo, asimismo, que los Estados Unidos ha demostrado un fuerte compromiso hacia la competencia y la liberación del mercado. Si bien el modelo de los



Estados Unidos puede no ser apropiado para todos los países en desarrollo, los principios y procedimientos que han adoptado los reguladores estadounidenses pueden servirles, con el tiempo, como guía a las autoridades encargadas del desarrollo de políticas en dichos países.

Basados en esta creencia y en las numerosas consultas realizadas por nuestras contrapartes de otros países, instruí al Departamento Internacional de la FCC para la preparación de un resumen de algunos temas regulatorios de los que nuestra agencia se ha encargado durante años. Por tal razón hemos publicado CONEXIÓN GLOBAL: UNA GUÍA REGULATORIA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA COMUNIDAD GLOBAL DE INFORMACIÓN.

El texto fue producido con el espíritu de proveer modelos comparativos a los países en distintas etapas de desarrollo en el sector de las telecomunicaciones. Esta guía no examina cada uno de los puntos de las telecomunicaciones y tampoco es un sustituto para los manuales de esta industria de dinamismo constante. Es en cambio, nuestro esfuerzo para identificar algunos desafíos regulatorios que todos enfrentamos y para compartir aspectos de la experiencia de la FCC que serán instructivos para los reguladores en nuevas regiones. Estos nueve Capítulos representan los temas principales que enfrentan actualmente los reguladores y varias de las secciones examinan los amplios principios desarrollados más arriba.

Este fue un proyecto conjunto. Participaron y colaboraron en él varios Departamentos y Oficinas de la FCC. Quiero agradecer y expresar mi reconocimiento a los Jefes, Directores y personal de los Departamentos y Oficinas por sus esfuerzos y contribuciones para la realización de esta guía, y particularmente al Departamento Internacional por la coordinación de este proyecto..

Es mi deseo que esta guía, a la que también se puede acceder a través de nuestro Sitio en Internet, contribuya al ya existente conjunto de recursos disponibles. Doy la bienvenida a aquellos que deseen tener la oportunidad de explorar métodos innovadores y cooperativos para dirigir los desafíos que enfrentan los países en desarrollo y espero poder continuar el diálogo productivo en temas de telecomunicaciones de cara a nuestra comunidad global.

William E. Kennard

Presidente

Comisión Federal de Comunicaciones

Washington DC

Junio 1999